

***[La construcción de la nueva Internacional y la política del
frente único. Carta (tesis) al SI.***

Sobre la próxima conferencia de las organizaciones socialistas de izquierda y

comunistas en París]

León Trotsky

24 de agosto de 1933

(Versión al castellano desde “La construction de la nouvelle internationale et la politique du front unique”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 2, Institut Léon Trotsky, París, 1978, páginas 126-129. T 3587, Biblioteca del Colegio de Harvard. Carta al SI en forma de proyecto de tesis.)

1.- La construcción de una nueva Internacional presupone un trabajo conjunto y vínculos organizativos cada vez más estrechos entre los partidos políticos revolucionarios sobre la base de un programa que aborde todos los problemas de nuestro tiempo.

2.- Una política de *frente único* presupone un acuerdo entre las organizaciones (políticas, sindicales, etc.) para trabajar juntos en un proyecto común, independientemente de sus posiciones sobre las cuestiones principistas, con vistas a una serie de objetivos prácticos, no una cooperación permanente, sino el desarrollo de un acuerdo sobre un punto determinado durante un periodo limitado por la naturaleza de la tarea en cuestión.

3.- Ningún partido proletario revolucionario puede llevar a cabo una política justa internacional si no distingue claramente entre el trabajo sistemático de construcción de una nueva Internacional y los acuerdos episódicos, aunque igualmente muy importantes, tipo “frente único”.

4.- Una política de frente unido no puede llevarse a cabo con éxito a escala internacional (la lucha contra el fascismo, el boicot de la Alemania de Hitler, la lucha contra el peligro de guerra en general y contra la intervención en la URSS en particular) más que si existe un núcleo internacional fuerte, es decir, una *unión* de varios partidos proletarios sobre una base programática sólida y una perspectiva política clara. Sólo una unión así o alianza, que constituiría la primera etapa en el desarrollo de una nueva Internacional, podrá movilizar a más organizaciones con audiencia más masiva con vistas a una tal u otra tarea.

5.- La composición de la conferencia de París tal y como está proyectada se basa sin duda en una confusión entre dos tareas distintas: la construcción de una nueva Internacional, y la organización de un frente único¹. Continuar por este camino cerrando los ojos sólo daría como resultado disolver los partidos proletarios revolucionarios en un conglomerado informe de organizaciones que no tienen claro lo que quieren. Tal curso sería tan desastroso para la nueva Internacional como para las tareas del frente unido.

6.- Para aportar algo de claridad a la naturaleza de las relaciones recíprocas entre las distintas organizaciones participantes en la conferencia de París (o que sólo se propone invitar hasta el momento), el núcleo de las organizaciones revolucionarias debe inmediatamente unirse en torno a un documento de programático preciso que formule los principios que tienen en común y establezca la tarea de construir una nueva Internacional.

¹ La propuesta inicial, convocatoria a un congreso mundial de todas las organizaciones obrera contra el fascismo y la guerra, se deducía claramente de la segunda perspectiva. Pero numerosas organizaciones convocadas y presentes se planteaban, al mismo tiempo, la cuestión de una nueva organización internacional.

El proyecto de dicha declaración (véase adjunto)² debe debatirse, revisarse, redactarse y firmarse con suficiente antelación a la apertura de la conferencia. Hay muchas razones para creer que cuatro organizaciones al menos podrían unirse en torno a una declaración de este tipo³.

7.- No hay razón para enfrascarse en conjeturas sobre si tal declaración podría ser apoyada inmediatamente por el partido comunista Kilbom, la organización noruega *Mot Dag* o el Partido Laborista Independiente británico. Aunque no se adhieran a la declaración seguiría siendo una poderosa herramienta para influirles en el futuro. El ámbito de influencia de la declaración seguirá ampliándose con la formación de la nueva Internacional. En un corto espacio de tiempo, digamos dos meses, la declaración será reemplazada por un *Manifiesto* de la nueva Internacional.

8.- Es bastante obvio que el partido obrero noruego no puede aceptar bajo ningún concepto nuestra declaración, que contradice por completo su política. Pero eso no significa que debemos rechazar toda cooperación con el DNA. Es simplemente que nuestras relaciones con él no deben basarse en la nueva Internacional, sino sobre los métodos generales del frente único. Así, por ejemplo, en la lucha por un congreso mundial de organizaciones obreras, el DNA podría, si lo desea, tener su puesto en él.

9.- Si el ILP británico, el partido sueco de Kilbom y otros ahora se niegan a suscribir nuestra declaración, nuestras relaciones con ellos en la fase actual serán las del frente único, que, al fin de cuentas, no impediría que estas organizaciones se adhirieran a la nueva Internacional en una fase posterior.

10.- La Leninbund, por ejemplo, no podría suscribir nuestra declaración debido a nuestras diferencias irreconciliables sobre la naturaleza del estado soviético y nuestras obligaciones al respecto. Hacer concesiones en este dominio a las teorías del “capitalismo de estado” del camarada Urbahns haría que nuestra declaración careciera de sentido y sentaría las bases para futuras explosiones internas en el corazón mismo de la nueva Internacional⁴.

11.- En este punto no nos perjudica en absoluto abstenernos de emitir juicios sobre otras organizaciones o grupos vinculados o que se acercan a la conferencia. Algunos carecen totalmente de interés, ya sea desde el punto de vista de los cuadros revolucionarios o del de las organizaciones de masas. De este modo, los pupistas sólo pueden que comprometer a cualquier organismo que los soportase algún tiempo en sus filas. Pero cuestiones secundarias como éstas se resuelven fácilmente adoptando una línea fundamentalmente justa.

12.- Por lo tanto, tenemos que empezar con una declaración de las cuatro (o incluso tres) organizaciones que ya están muy próximas entre sí. Sería un error empezar tratando de encontrar un acuerdo sobre el texto de la declaración con organizaciones como el ILP británico o el partido de Kilbom. Este método requeriría innumerables reuniones, correcciones y negociaciones, oscilaciones; y la iniciativa de las organizaciones más avanzadas se perdería en la confusión general. La regla esencial de la estrategia y la táctica para superar la indecisión de las demás organizaciones es que nuestra propia organización sea capaz de demostrar su mentalidad de decisión. Si el ILP o el partido de Kilbom están de acuerdo con gran parte de nuestra declaración, pero no con toda, pueden apoyarla expresando reservas o adiciones encima de su firma. En este caso, cualquier obrero

² Se trata del texto titulado “[La declaración de los cuatro. Sobre la necesidad y los principios de una nueva internacional](#)”, en esta misma serie de nuestras EIS.

³ En el momento en que se escribía este texto, Trotsky había logrado el acuerdo formal de los dirigentes del SAP y del RSP, y su pronóstico común favorable al OSP.

⁴ La Leninbund, presente en la conferencia, no pediría ninguna concesión de este tipo. Sin embargo, votó con los “cuatro” a favor del texto por una nueva Internacional.

avanzado tendrá una imagen clara de las relaciones políticas entre nosotros. No podemos pedir más. La diplomacia y el juego del escondite nos son extraños. La nueva Internacional no puede construirse más que si se dice honestamente lo que realmente existe.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es